

MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR

SE REPARTE

EN MADRID

Todos los jueves

POR LA MAÑANA,

Y SE REMITE

A PROVINCIAS

POR EL CORREO

FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE

mas de un ejemplar

GRATIS

DE CADA NUMERO

aunque tenga

DERECHO A EL

POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS

ES 25 CENTIMOS

cada 40 letras

PARA LOS QUE ANUNCIAN

PERIODICAMENTE,

ó 50 CENTIMOS

PARA LOS DEMAS.

NO SE REPITE

EL ENVIO DE LOS NUMEROS

por ningun motivo

PORQUE SOLO SE TIRA

DE CADA UNO

los ejemplares necesarios

PARA EL SERVICIO.

Hace ya tiempo que se repartió el tomo 18 de la HISTORIA DEL CONSULADO Y DEL IMPERIO FRANCES, por Thiers, traducido por don Antonio Ferrer del Rio, cuyo tomo alcanza hasta el famoso Congreso de Viena, y es por consiguiente el último, pues si bien se anuncia alguno mas en francés, que tambien publicaremos nosotros, corresponde al periodo conocido con el titulo de los Cien Dias. Los suscritores que no hayan completado esta obra y quieran recibir los tomos que les faltan, se les enviarán al precio de 10 rs. uno en Madrid y 12 en provincias; advirtiéndoles que se venden á 14 y 16 rs. á los no suscritores, porque son muy voluminosos, y que pasado algun tiempo se completarán ejemplares con la reimpresion de los tomos primeros que se está haciendo, y entonces no se darán tomos sueltos á nadie.

Advertimos á los pocos suscritores al MUSEO DE LAS FAMILIAS que no han renovado todavía su abono para el presente año, que es muy corto el número de ejemplares que restan de la segunda impresion hecha de las DOLORAS Y CANTARES, por don Ramon Campoamor, ofrecidas como regalo, y que el presente número será el último que reciban del MONITOR, mientras que no renueven la suscripcion.

Se ha repartido ya el tomo 25 de la HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, por don Modesto Lafuente, y se está repartiendo el tomo 4.º de la edicion económica de la misma obra. Igualmente se ha repartido hasta la entrega 20 del tomo 5.º de la HISTORIA UNIVERSAL, por don Salvador Costanzo, y la entrega 3.ª de los RECUERDOS DE UN VIAJE POR ESPAÑA. Están en prensa para publicarse inmediatamente la HISTORIA DE CARLOS V, por el conde de Fabraquer; el tomo 1.º de CUADROS DE COSTUMBRES por Fernan Caballero, y el tomo 5.º de la edicion económica de la HISTORIA DE ESPAÑA.

CONQUISTA DE MEJICO.

(Continuacion.)

La resistencia de Cortés llenó de consternacion á Motezuma, y no sabia qué hacerse, porque usurpador del trono y aborrecido de los pueblos por su tiranía, se persuadió de que se aprovecharian de aquella ocasion para sacudir el yugo que llevaban con impaciencia.

Cortés procuraba ganar entretanto el corazon de los indios, y animar el valor de sus soldados, inspirándoles confianza sin disimular los peligros que iban á correr, empero presentándoles la esperanza de la gran fortuna que podian conquistar.

Motezuma envió la orden positiva de que al instante saliesen los españoles de sus dominios, acompañándola de nuevos y grandes regalos, y de la amenaza de su exterminio. Despreció Cortés aquella amenaza, haciendo ver á sus soldados que las riquezas que les habia enviado eran mas prueba de su temor que de su liberalidad.

Desde el dia siguiente empezaron á faltarles los viveres, y algunos soldados murmuraban de la conducta del general, (especialmente los que eran afectos á Velazquez) diciendo que queria perderles por su ambicion; que era una temeridad ir á insultar á un emperador tan poderoso con tan poca gente, y que todos debian pedir á voces volverse á la isla de Cuba para aumentar la flota y reforzar el ejército: Diego Ordáz habló por los amotinados, que eran en el menor número, y los soldados mas cobardes, proponiéndole la vuelta á Cuba. Cortés le oyó con mucha paciencia, y le respondió haciéndole presente los felices sucesos que hasta entonces habia tenido, que si se veia precisado á tomar la resolucion de volverse seria mas por el consejo de sus amigos que por el de los soldados. Poco tiempo despues hizo publicar una orden para embarcarse y volverse á Cuba. El ejército ganado por sus confidentes se opuso á la partida, y le suplicó que prosiguiese su empresa y no cometiese la misma falta que Grijalva. Despues de muchas instancias les concedió lo que él mismo deseaba con mucha ansia.

Mientras se estaban echando los fundamentos de una colonia en un lugar muy cómodo cerca de la mar, con un puerto bueno, á doce leguas de San Juan de Ulua, llegaron cinco indios diputados del cacique de Zempoala, para hacer alianza con Cortés, persuadido por lo que en Tabasco habia sucedido que podria ayudarle mucho para sus intentos. Puso orden á la colonia nombrando dos alcaldes para administrar justicia, cuatro regidores y un síndico procurador, que tomaron el titulo de Consejo de la ciudad de Veracruz, dándole este nombre en memoria de haber

tomado tierra en este país el Viernes Santo. Para servir los oficios puso gentes de su partido, y todo se hacia ó por su direccion ó la de sus amigos.

Entró en la primera junta que celebraron, y aunque le suplicaron que tomase el primer asiento, no quiso ponerse sino despues del primer regidor. Les hizo presente que se hallaba al frente del ejército sin comision, porque Velazquez habia revocado la que le habia dado, y que hasta ahora hacia las funciones de general por la deferencia voluntaria de los que le habian reconocido por tal, y siendo preciso nombrar uno con autoridad suficiente para gobernar el ejército y la expedicion, suplicaba á la ciudad que usando de su derecho lo nombrase sin atender mas que á la gloria de la nacion y al bien del Estado. Dicho esto puso sobre la mesa el titulo que Velazquez le habia dado y se retiró. Admitida la dimision, el consejo despues de una corta deliberacion le nombró general, suplicándole que aceptase esta comision y se encargase del mando de las tropas.

Esta nueva eleccion se anunció por pregon y fué generalmente recibida con mucho gozo; pero los partidarios de Velazquez no tardaron en intrigar. Cortés conociendo que era necesario usar de su autoridad y contener á los sediciosos, prendió á Diego Ordáz, Pedro Escudero y Juan Velasco, fautores de la sedicion, aparentó formarles causa, empero hizo que sus agentes los viesan, y ganó de tal modo sus ánimos, que despues de haberles perdonado se convirtieron en sus mas decididos y fieles amigos.

Los presentes de Motezuma sirvieron para acelerar el momento de su ruina. Con ellos supo hacerse amar de su tropa Cortés y ligarla de un modo indisoluble á su fortuna.

Seguro de su pequeño ejército, concluyó un tratado de paz y de alianza con los caciques de Zempoala y Quiabislam. Adquirió noticias preciosas de aquellos caciques sobre la situacion interior del reino de Méjico, sobre la tiranía de su emperador y la debilidad de algunas provincias, de que resolvió hábilmente aprovecharse. Declaró con destreza que su mision era aliviar los oprimidos y castigar á los tiranos.

Ansiosos los dos caciques de sacudir el yugo de Motezuma, consintieron en reconocer al rey de España por su soberano, y unieron sus fuerzas á Cortés para hacer la guerra á Motezuma, siguiendo su ejemplo los tonatecas, pueblo feroz de las montañas.

No estaba tranquilo á pesar de estas favorables apariencias todavía Cortés. Temia la venganza del gobernador de Cuba. Para prevenir sus efectos, persuadió al ayuntamiento de la colonia que enviase una diputacion á España para obtener la aprobacion de su conducta.

Nombráronse dos comisionados que con ricos presentes viniesen á España, con orden terminante

de no tocar en la isla de Cuba. El piloto Alaminos fué el encargado de dirigir el buque.

Un suceso inesperado alarmó de nuevo á Cortés. Algunos soldados y marineros, secretos partidarios de Velazquez, asustados de los peligros que iban á correr, formaron el proyecto de apoderarse de uno de los buques, y marchar á Cuba á prevenir al gobernador de lo que pasaba, para que pudiese interceptar los despachos y regalos que se enviaban al rey. Descubrióse por uno de los conjurados la conspiración en el momento en que estaba preparado todo y á punto de realizarse.

Entonces concibió Hernán-Cortés el único medio que le quedaba para asegurarse de la perseverancia de su gente, é impedir á los tímidos toda retirada. Resuelto á terminar la conquista de Méjico, ó perecer en su empresa se determinó á destruir su escuadra á fin de obligar á todos á seguirle.

No osó, sin embargo, tomar por su propia autoridad esa desesperada resolución, que era difícil hacer adoptar á sus soldados. Lo consiguió con destreza, persuadiéndoles que estando inservibles los buques y costando tanto tiempo su reparación como el hacerlos de nuevo, y que el aumento de fuerza de los cien hombres empleados hasta entonces como marineros, facilitaría la conquista de las inmensas riquezas de Méjico, obtuvo su consentimiento para la medida mas atrevida que jamás vieron los siglos. Nada hay comparable en la historia á este acto de magnanimidad por el que quinientos hombres consintieron en encerrarse en un país enemigo, cubierto de numerosas y desconocidas naciones, y después de haberse quitado todo medio de retirada, permanecieron en él sin mas recursos que su valor y su perseverancia. Los buques fueron hechos pedazos é incendiados, guardándose cuidadosamente el hierro, las jarcias y el velamen.

Terminada la destrucción de la escuadra, Hernán-Cortés á la cabeza de quinientos hombres de infantería, quince caballos y seis piezas de artillería, emprendió su marcha el 16 de agosto para Méjico. El resto de sus tropas quedó en Veraacruz al mando de Escalante, capitán con cuya fidelidad podía plenamente contar. Llevaban los españoles por auxiliares cuatrocientos zempoaleses armados, otros doscientos llevaban los bagajes y arrastraban la artillería. Llegaron sin oposición hasta Tlascala.

Los habitantes de esta provincia eran belicosos é independientes. Su gobierno era democrático. Implacables enemigos de los mejicanos, habían siempre luchado con éxito contra ellos á pesar de la superioridad de sus fuerzas, empero como supusieron que Cortés iba á Méjico á visitar á Motezuma, y á hacer alianza con él, le negaron el paso por su territorio. La guerra fué el resultado de esta negativa.

Los tlascaltecas presentaron numerosos ejércitos en el campo de batalla, sin embargo, no causaron impresión alguna en el ánimo de los españoles. Sus tumultuosos y repetidos ataques fueron rechazados por la táctica y la disciplina europea. En los diversos combates y escaramuzas que hicieron perecer tantos millares de tlascaltecas, no hubo ni un solo español muerto ó prisionero, y las ligeras heridas que estos recibieron les probaron la ineficacia de las armas americanas. Viendo los tlascaltecas la inutilidad de sus ataques, miraron á los españoles como seres sobrenaturales á quienes no era dado vencer ningún poder humano. Entonces tuvieron razón en creer los españoles, que nada en América bastaría á resistir sus esfuerzos.

Fatigados con el servicio continuo, inevitable en un ejército tan poco numeroso y rodeado de una multitud de enemigos, deseaban ardientemente los españoles una tregua que les diese tiempo para curar sus enfermos y procurarse las provisiones que les faltaban. Los tlascaltecas aspiraban á convertir en sus aliados aquellos invencibles enemigos. Se reconocieron vasallos de la corona de España, concluyeron un tratado con Hernán-Cortés, y se comprometieron á seguirle en su expedición contra Méjico y ayudarle con todas las fuerzas de su república.

Después de un descanso de tres semanas, reforzados los españoles con seis mil tlascaltecas cuyo odio á los mejicanos era implacable, emprendieron su marcha avanzando sobre Cholula, ciudad considerable situada á cinco leguas de Tlascala. Motezuma había invitado á Hernán-Cortés á ir á aquella plaza, en donde fué recibido á su llegada con las mayores pruebas de amor y de respeto.

La bella Marina, amante é intérprete de Hernán-Cortés, descubrió muy pronto que se conspiraba contra él y que había oculto en la ciudad un cuerpo de mejicanos para envolverle y á sus tropas. Cortés se apoderó de tres de sus grandes sacerdotes, y en el tormento les hizo confesar aquella traición. Cholula, mirada por los mejicanos como el santuario predilecto de sus dioses, era célebre por la afluencia de peregrinos y por el número de víctimas humanas que se inmolaban en sus templos. Motezuma había elegido aquel punto para destruir los españoles, con la supers-

ticiosa esperanza de que triunfaria su proyecto bajo la inmediata protección de sus divinidades.

Hernán-Cortés resolvió prevenir aquel atentado y aterrorizar á los mejicanos. Los españoles y los zempoaleses se colocaron en batalla en una gran plaza en el centro de la ciudad, y los tlascaltecas, que estaban acampados fuera de las puertas, recibieron la orden de avanzar. A una señal convenida, comenzó el ataque. Se hizo una horrible carnicería en los habitantes, los sacerdotes fueron consumidos en las llamas y perecieron seis mil cholulanos, sin la pérdida de un solo español.

El 29 de octubre salió de Cholula Cortés y dirigió su marcha sobre Méjico, distante unas setenta millas de allí. Por todas partes eran recibidos los españoles como criaturas celestiales enviadas para libertar al pueblo de la tiranía de Motezuma. Los síntomas de odio al gobierno no solo se dejaban conocer en las provincias lejanas, sino hasta en las inmediaciones de la capital. La vista de ésta entusiasmó á los soldados de Hernán-Cortés.

Al aproximarse á la capital, un gran número de mensajeros fueron sucesivamente enviados por Motezuma concediéndole unas veces el permiso de avanzar, intimándole otras la orden de retirarse según el temor ó la esperanza que agitaba su alma. Cortés, despreciando sus órdenes, continuó su marcha.

Al llegar cerca de la ciudad vieron los españoles venir hacia ellos un considerable número de hombres ricamente vestidos y adornados de plumas. Les anunciaron la llegada de Motezuma, cuya comitiva descubrieron inmediatamente. Doscientas personas uniformemente vestidas marchaban de dos en fondo en un profundo silencio con los pies desnudos y los ojos clavados en la tierra. Los cortesanos de Motezuma, con magníficos trajes, rodeaban á aquel monarca, que estaba sentado sobre una especie de trono ricamente adornado de oro y de plumas de diversos colores. Llevaban sobre sus hombros cuatro de sus principales servidores, y cubrían su cabeza con un dosel de esquisito trabajo. Marchaban delante de él tres oficiales con unas varitas de oro que levantaban de cuando en cuando y á aquella señal todo el pueblo doblaba la cabeza. Cuando Motezuma llegó cerca de Hernán-Cortés, bajó de su trono y éste, echando pié á tierra en el mismo momento, le saludó según la etiqueta europea. Motezuma le devolvió el saludo á la usanza mejicana y condujo en seguida á los españoles al sitio que estaba preparado para recibirlos.

Era este un edificio espacioso y bastante capaz para alojar á los españoles y sus aliados. Una alta muralla flanqueada de torres construidas á regulares distancias lo rodeaba por todas partes.

El primer cuidado de Hernán-Cortés fué para su seguridad, de colocar convenientemente la artillería defendiendo las avenidas, situar guardias y centinelas, haciendo observar la misma disciplina y vigilancia que si se hallase al frente de un campamento enemigo.

Al día siguiente por la mañana Motezuma volvió al cuartel de los españoles, é hizo ricos presentes no solo á Hernán-Cortés y sus oficiales, sino á todo el ejército. Hubo una gran conferencia entre Hernán-Cortés y Motezuma, en la que éste le declaró, que existía entre los mejicanos una tradición de que sus antepasados habían venido de una region remota y habían conquistado el país que formaba ahora su imperio. Aquel gran caudillo que había conducido aquellas colonias había asegurado, que un día vendrían sus descendientes á visitarlas y reformar sus leyes. Motezuma le dijo que él era seguramente y sus compañeros de armas los que hacia tanto tiempo estaban aguardando, y que por eso no los miraba y recibía como extranjeros, sino como á sus verdaderos parientes. Cortés, para aprovechar las ventajas de semejantes opinion sobre el origen de los españoles, trató con toda su destreza de confirmarle en ella. Existía si, la opinion generalmente esparcida en toda la América, de que una horda formidable de extranjeros vendría un día á dominarla. Pero Motezuma, obrando con falsedad, arregló á su modo esta tradición para adormecer á los españoles en una fatal seguridad y facilitar sus proyectos de destruirlos.

Hernán-Cortés no desconocía su grave situación. Los tlascaltecas habían siempre tratado de disuadirle de que entrase en una ciudad como Méjico, donde podían ser encerrados y cogidos como en una red. Le aseguraron que los sacerdotes habían advertido á Motezuma de parte de sus dioses, que en su capital sería donde llegaría á destruir á los españoles.

(Se continuará.)

MARTINEZ DE LA ROSA.

El fallecimiento de este ilustre hombre de Estado ocurrido en la noche del 7 del corriente; los discursos pronunciados en el Congreso con tal motivo; los

artículos de los periódicos de todos matices políticos y los honores fúnebres que se han tributado, ha sido el gran suceso de la semana. No es tiempo ya de que nosotros nos ocupemos de un acontecimiento del que nada nuevo podríamos decir, pero un deber de españolismo, de amistad y de paisanaje, nos mueve á consignar aquí algunos apuntes de su vida como justo tributo pagado á su memoria.

Don Francisco Martínez de la Rosa, nació en Granada, y en el año de 1789. Sus principales estudios los hizo en un colegio de aquella población, en la que de muy joven aun, pues apenas contaría unos diez y nueve á veinte años, obtuvo mas tarde la cátedra de filosofía de la universidad.

Por este tiempo ocurrió el glorioso alzamiento de la nacion española contra la dominacion francesa, y el entusiasta profesor, transformando su cátedra en tribuna patriótica, logró distinguirse, hasta el punto que fué encargado por la junta nacional de Cádiz para ir á buscar en Gibraltar el auxilio de las armas inglesas.

Por esta época escribió un poema épico en honor de la inmortal Zaragoza, poema al que habían precedido algunas composiciones sueltas que comenzaban á formar la sólida base de su reputacion literaria.

No teniendo aun la edad exigida para poder formar parte de las Constituyentes de 1810, hizo un viaje á Inglaterra, donde se empapó en el espíritu liberal de las instituciones de aquel país. De vuelta á su patria al año siguiente, se dirigió á Cádiz, último baluarte de la independencia española, donde, sin ser diputado, se le confió el cargo de secretario de la comision de la libertad de la prensa. Durante el sitio de esta plaza, dió al teatro su comedia titulada *Lo que puede un empleo*, y una tragedia *La viuda de Padilla*, la cual contribuyó notablemente á inflamar el entusiasmo de aquel pueblo, por la analogia de su asunto con la situacion en que se encontraba.

Después del triunfo de la libertad española, y cuando las Constituyentes sancionaron la famosa Constitucion de 1812, Martínez de la Rosa fué elegido por la ciudad de Granada para que le representase en las Cortes ordinarias de 1812 á 1814, en las cuales desplegó un celo liberal que mas adelante le valió una cruda persecucion por parte de los hombres de ideas retrógradas.

Pero en los primeros dias de la restauracion de Fernando VII, y encerrado por espacio de siete meses en un profundo calabozo, apoyándose en la inviolabilidad que le daba su carácter de representante del país, se negó una y mil veces á reconocer la legalidad de un procedimiento inícuo; por último, fué desterrado á un presidio de Africa, en donde permaneció algunos años, al cabo de los cuales la revolucion de Riego le trajo en 1820 á Madrid y á las Cortes.

Habiendo dado ser las elecciones de 1822 á una mayoría contraria al gabinete, que puso á sus individuos en el caso de hacer su dimision, Fernando VII ofreció á Martínez de la Rosa la presidencia del Consejo, puesto que, deseando guardar un término medio entre las ideas exageradas de uno y otro partido, tuvo que abandonar al cabo, salvándose no sin gran pena de los atropellos de un motin.

Cuando en 1823 las armas francesas vinieron á ahogar las semillas de la libertad, restaurando al monarca en su trono, habiéndole desterrado Fernando VII de España, fijó su residencia en Paris, donde se mantuvo por espacio de ocho años, y donde hizo representar un drama escrito en francés, titulado *Aben-Humeya*.

Al espirar el padre de nuestra soberana volvió á Madrid, llamado por S. M. la reina doña Maria Cristina, la cual, siguiendo el torrente de la opinion pública, le encargó del ministerio. A partir de esta época, su nombre ha aparecido siempre que se han hecho tentativas para poner en práctica una politica moderada y conciliadora. Jefe del gabinete desde mayo de 1834 á junio de 1835, planteó el famoso *Estatuto Real*. El alzamiento de las Provincias Vascongadas por la cuestion de fueros, alzamiento que dió principio á la guerra civil, precipitó su caída.

Durante la crisis de 1839 á 1840 tornó á marchar á Paris, donde la regente le mantuvo en calidad de embajador. Con este mismo carácter permaneció en Roma desde 1842 á 1843.

Al cabo de este tiempo vino á España para entrar en el poder con el general Narvaez, del que salió acompañado del presidente del Consejo en febrero de 1846. Desde 1847 á 1851 tornó á desempeñar su antiguo cargo de embajador en la corte de Roma: trascurridos estos años, se le vió de nuevo aparecer en el palacio de las Cortes para ocupar su puesto de presidente. Para este puesto de honor, que ocupaba al morir, se le ha designado constantemente, aun en medio de las crisis por que nuestro país ha tenido que atravesar en las últimas épocas. En él se mantenía con una especie de calma que en estos tiempos de pasiones estremas parecia anunciar su firme determinacion de no mezclarse en la politica palpitante ni desempeñar en ella un papel mas activo.

Esto no obstante, aceptó la cartera de Estado en el gabinete Armero-Mon, constituyendo él mismo un nuevo ministerio de breve existencia en 1858.

Estos son los puntos mas culminantes de su vida como hombre político. Sus triunfos como orador pueden contarse por el número de sus discursos: principió á brillar en la tribuna en 1812; subió al apogeo de su gloria parlamentaria en las dos épocas posteriores de 1820 á 1823, y 1834 á 1853, y admiramos el último destello de su elocuencia el año pasado de 1861.

Como literato, bastarán á conservar su nombre á una grande altura las pocas, pero buenas producciones que en todos los géneros ha dejado, como una huella luminosa de su paso por el mundo de la inteligencia y del arte.

Edipo, Morayma y La Conjuración de Venecia, en el género dramático, y en el cómico *La niña en casa y la madre en las máscaras*, son obras que siempre harán honor á nuestra escena.

Su *Arte poética* y sus *Poesías líricas* son modelos de buenas formas, de sentimiento, de ternura y de gracia, y sus novelas, *Hernán Pérez del Pulgar* é *Isabel de Solís*, si bien inferiores á sus otras producciones, siempre serán consideradas como la obra de un literato de tanta conciencia artística como buen gusto.

Los que dejamos citados, y la historia de la revolución francesa que escribió con el epígrafe de *Espíritu del Siglo*, son los trabajos de mas importancia que ha dado á luz durante su prolongada y azarosa vida.

Todas las academias le habían abierto sus puertas: la *Española*, á la que profesaba especial estimación, le había declarado su director PERPETUO: presidía asimismo el Consejo de Instrucción pública y el Ateneo científico y literario.

Había desempeñado fuera de España importantes y difíciles misiones: recordaba con noble orgullo que hallándose de embajador cerca de la Santa Sede, le cupo la honra de acompañar al gran Pío IX en su refugio de Gaeta. Casi todos los soberanos de Europa habían conferido á Martínez de la Rosa sus condecoraciones mas altas, y dádole testimonios de particular aprecio. Honraban además su pecho las grandes cruces civiles de nuestra patria y el collar de la insignia orden del Toison de Oro.

Cuántas personas le trataban personalmente, se prendaban de su amena conversacion, de sus nobles sentimientos y de su indulgencia.

Su última ofrenda oratoria en el Parlamento, fué para la Santa Sede y para la causa de la verdad, de la justicia y de la independencia de los pueblos en ella simbolizada.

En sus últimos dias se ocupaba con todo el entusiasmo y las ilusiones literarias de la juventud en cuidar de la edición de sus obras que está haciendo el Señor Rivadeneira, y que no ha tenido la satisfacción de ver terminada.

Con el sensible fallecimiento del Sr. Martínez de la Rosa quedan vacantes: la presidencia del Congreso; la vicepresidencia del Consejo de Estado; la presidencia del Ateneo científico y literario; la del Consejo de Instrucción pública; la dirección de la Academia de la lengua; un puesto en cada una de las Academias de la lengua, de San Fernando, de la historia y de ciencias morales y políticas; un toison de oro, y no recordamos si algun otro cargo honorífico. El ilustre finado tenía las grandes cruces de Carlos III, de Cristo de Portugal, de la Legión de Honor de Francia, de San Salvador de Grecia, del Cruzeiro del Brasil, del Leon de Bélgica, de Pío IX, de San Genaro de Nápoles, de San Mauricio y San Lázaro de Cerdeña, y del Nisham de Turquía.

LA BENEFICIOSA.

La junta general de socios de *La Beneficiosa*, celebrada el domingo en el local de la Bolsa, terminó con la adopción, por unanimidad, de todas las reformas de los Estatutos, que el consejo de vigilancia proponía de acuerdo con la dirección. Los concurrentes, que en número de cerca de mil personas, poblaban aquel local, oyeron con la mayor satisfacción las Memorias del consejo, de la dirección y de la junta auxiliar nombrada hace quince dias.

De estos documentos, que van á imprimirse y circularse, y de las esplicaciones amplísimas dadas en el dia de anteayer, resulta que el *activo* es igual al *pasivo*; que los fondos de los imponentes se hallan completamente asegurados, y que con las bases aceptadas para los reembolsos, las cuales empezarán á regir desde 1.º de marzo próximo, no es de temer vuelva á ocurrir el conflicto que ocasionó la petición simultánea de una cantidad muy considerable.

El señor Cabanillas, cuyo estado de salud es sumamente grave, ha sido reemplazado por su consocio

el señor don Juan de Rozpide, que es desde la creación de la sociedad, propietario de los derechos de la dirección, juntamente con los señores Cabanillas y Ducimetiere, y persona además que, á sus conocimientos especiales y crédito en el comercio, reúne la circunstancia de ser el agente de la compañía en Barcelona, ciudad que representa en *La Beneficiosa* un capital de 10.000.000, esto es, casi la mitad del total de las imposiciones.

En la reunion del domingo reinó el mayor orden; y el público de Madrid ha dado una nueva prueba de la compostura que sabe guardar en todas las ocasiones. Al final se aprobó por aclamación un voto de gracias, al consejo de vigilancia, á la junta auxiliar y á la dirección, por el celo, laboriosidad y tacto que han demostrado en un conflicto que servirá por último para afirmar á *La Beneficiosa* en la confianza pública.

NOTICIAS GENERALES.

—La *Gaceta* del 10 ha publicado la siguiente real orden suspendiendo el juego de la lotería primitiva.

«He dado cuenta á la reina (Q. D. G.) de la comunicacion de V. E. de este dia, esponiendo lo que en interés del público y del Estado le sugiere el incremento que recientemente ha tomado el juego de la lotería primitiva. Teniendo presente cuanto V. E. manifiesta, y considerando que al limite que han llegado las cosas no es posible consentir que en combinaciones de poca probabilidad para los jugadores comprometan estos la fortuna de sus familias, ni tampoco que se espongan los intereses del Tesoro hasta el grado que suponen puestas tan importantes como las hechas en las últimas extracciones, y en la que ha de celebrarse próximamente, S. M., de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha servido resolver, conformándose con lo propuesto por V. E., que se suspenda la extracción anunciada para el dia de mañana, que se devuelva á los interesados el importe de sus respectivas puestas, y que se suspenda tambien, hasta que se disponga lo conveniente, el anuncio de nuevas extracciones de la espresada lotería primitiva.

»De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de febrero de 1862.—Salaverria.»

—Sobre el mismo asunto á que se refiere la precedente real orden ha publicado la *Correspondencia* el siguiente párrafo:

Hacia bastante tiempo que el señor ministro de Hacienda meditaba sobre la conveniencia de suprimir la *lotería primitiva*, cuando á consecuencia de haberse pagado, como ya se sabe, un tercio de cuatro millones, se despertó de tal manera la afición hacia el juego, que en las últimas extracciones ha habido centenares de jugadas de mil y mas reales. Ultimamente, para la extracción que debía celebrarse el lunes próximo, se había hecho una jugada de veinte mil reales, y otra de veinte y siete mil reales no llegó á hacerse por haber pasado la hora hasta la que se admite el juego. En estas circunstancias, el ministro de Hacienda creyó que había llegado el momento de poner un remedio pronto y decisivo al verdadero delirio que ha asaltado á los jugadores, con ruina acaso de sus familias, y acaso de los intereses públicos. Si las dos jugadas intentadas hubieran obtenido los favores de la suerte, el Tesoro público tendria que abonar doscientos ochenta millones. La suspensión del juego de la *lotería primitiva*, será seguida de su supresión; pero á su supresión seguirá tambien el establecimiento de otra lotería de billetes baratos y de cortos premios que permitan á los jugadores pobres satisfacer su afición sin arruinar á estos y sin hacer correr azares á los fondos del Estado.

—La parte principal del ferro-carril subterráneo que se está construyendo para atravesar la ciudad de Londres, quedará abierta al tránsito público antes del mes de mayo próximo. Para evitar que el humo y el vapor de la locomotora hiciese inútil tal medio de comunicacion en un túnel tan largo, y en el cual los trenes se sucederán con tanta frecuencia, monsieur Foulcr ha inventado una máquina que al aire libre trabaja como una locomotora ordinaria, pero que en el túnel consume su propio humo y condensa su vapor.

—El precio medio mensual del trigo en toda España durante el año 1861, segun el estado que publica hoy la Dirección general de Agricultura ha sido: en enero 48 reales, 12 céntimos, fanega; en febrero, 48,68; en marzo, 48,42; en abril, 47,63; en mayo, 47,78; en junio, 47,63; en julio, 47,60; en agosto, 48,80; en setiembre, 51,61; en octubre, 52,52; en noviembre, 52,57; y en diciembre, 51,97. El precio medio anual del mismo artículo fué 49,45.

—Las últimas noticias sobre mercados de la Península, que hemos recibido, nos dan los siguientes pormenores de los precios á que se contratan los cerea-

les, los caldos y otros efectos: Alicante, trigo de 54 á 61 reales fanega; Sevilla, trigo de 53 á 68, garbanzos de 25 á 30 reales arroba, vino de 40 á 100 rs., aceite de 50 á 54; Orihuela, trigo de 13 á 21 realesvarchilla, cebada de 9 á 10, maíz de 17 á 18, vino á 10 rs. cántaro, aceite á 64 rs. arroba; Córdoba, trigo de 42 á 48, aceite de 54 á 55 rs. arroba, vino de 40 á 48; Granada, trigo de 46 á 54, cebada de 25 á 27, maíz de 36 á 41, aceite de 58 á 59 rs. arroba; Jaén, trigo de 38 á 45, cebada de 26 á 27, maíz de 32 á 33, vino de 26 á 28 rs. arroba, aceite de 48 á 53; Valladolid, trigo á 46; Nava del Rey, trigo á 44, cebada á 36; y Penafiel, trigo á 47 rs., cebada á 34.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 54 á 61 1/2 rs. fanega; la cebada á 31 id.; la algarroba á 42; la carne de vaca de 50 á 56 rs. arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carnero de 18 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 75 á 100 rs. arroba y de 32 á 34 cuartos libra; despojos de cerdo de 14 á 16 cuartos libra; tocino añejo de 86 á 90 rs. arroba y de 30 á 32 cuartos libra; id. fresco de 28 á 30 cuartos libra; id. en canal de 67 1/4 á 76 rs. arroba; lomo de 36 á 40 cuartos libra; jamon de 110 á 114 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 68 á 72 rs. arroba y de 22 á 24 cuartos libra; vino de 34 á 40 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 13 á 15 cuartos; garbanzos de 30 á 44 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 30 á 34 rs. arroba y de 10 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 14 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 60 á 64 rs. arroba y de 22 á 24 cuartos libra; patatas de 5 á 6 1/2 rs. arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 11 de febrero.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 p. 100 consolidado.	49-95
Títulos del 3 p. 100 diferido.	43-25
Deuda amortizable de 1.ª clase.	34-05
Deuda amortizable de 2.ª id.	17-15
Deuda del personal.	20-10

ACCIONES DE CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Emision de 1.º de abril de 1850 de á 4,000.	98-25
Idem de 2,000.	99-00
Idem 1.º de junio de 1851, de á 2,000.	97-50
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000.	95-75 d
Idem 1.º de julio de 1856 de á 2000.	93-75
Acciones de Obras públicas de 1.º de julio de 1858.	94-25
Del Canal de Isabel II, de á 4,000 reales, 8 p. 100 anual.	107-30 d
Obligaciones del Estado.	91-00
Acciones del Banco de España.	208 p
Idem de la Sociedad Española mercantil é industrial.	p
Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante.	2000
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante.	995 d
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla.	1425 p
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona.	1625 d
Obligaciones de id. id.	960 d
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus.	950

CAMBIOS ESTRANGEROS.

Londres, á 90 dias fecha.	49-70 p
París, á 8 dias vista.	5-20 p

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 11 de febrero de 1862.

FONDOS FRANCESES..	3 p. 100.	70-95
	4 1/2 p. 100.	100-25
FONDOS ESPAÑOLES..	3 p. 100 interior.	48 1/4
	Id. exterior.	00-00
	Id. diferida.	43 1/4
	Amortizable.	19 1/4
	Consolidados.	93 1/8
AMBERES, 6 DE FEBRERO.	Interior.	47-70
	Diferida.	43-00
AMSTERDAM, 6 DE FEBRERO.	Interior.	48 9/16
	Diferida.	43 3/8
FRANFORT, 6.	Interior.	47 1/2
	Diferida.	43 3/8
LONDRES, 6.	Interior.	53 1/2

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO, calle de Sta. Teresa, núm. 8.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA,

Se ha publicado el número segundo de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 8 de febrero, y contiene lo siguiente:

Sección doctrinal.—*El camino, la verdad y la vida.* (Art. 2.º): por don Francisco Pareja de Alarcón.

Sección religiosa.—*El culto de María.*

Sección biográfica.—Última enfermedad y muerte del P. Lacordaire (conclusion): opúsculo escrito por el R. P. Mourey.

Sección recreativa.—Opulencia y medianía (conclusion): leyenda.

Sección de variedades.—Ritual de la iglesia rusa.—Estadística religiosa de Roma.

Sección de actualidad.—Revista de la semana. Boletín religioso de la semana próxima.

La suscripción cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre; 30 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administración de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los corresponsales de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

EL CORREO DE LA MODA.

El más antiguo y completo de los de su clase. Sale cuatro veces al mes, acompañado cada número de un pliego de dibujos para bordados u otro grabado de labores aparte del texto, para que pueda utilizarse, y además uno, dos ó tres figurines al mes, de Julio David, los mejores que circulan en Europa, según la edición á que se suscriba.

Se suscribe en las principales librerías ó directamente en la administración, calle de Lope de Vega, núm. 10, cuarto principal.

Con un figurin 6 rs. al mes en Madrid y 21 por trimestre en provincias.

Dos figurines 8 rs. al mes en Madrid y 30 por trimestre en provincias.

Tres figurines 10 rs. al mes en Madrid, 6 por trimestre en provincias.

El periódico sin figurines, pero con los cuatro dibujos, 4 rs. al mes en Madrid, 15 por trimestre en provincias.

MODAS DEL HOMBRE.

Se publica una edición mensual con un figurin de modas para hombre, de lo mejor que se ejecuta en París. Por tres meses 15 rs. en Madrid y 16 en provincias.

HISTORIA DEL CONSULADO Y DEL IMPERIO FRANCES.

Por Mr. Thiers. Se han publicado 18 tomos y el último comprende hasta el congreso de Viena: 14 rs. cada tomo en Madrid y 16 en provincia.

LA TUTELAR,

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

Delegado régio: Sr. D. Francisco Dumont y Calonge.

JUNTA DE VIGILANCIA.

Excmo. Sr. marqués de Monistrol.

Sr. D. Tomás López de Berges.

Sr. D. Guillermo Rolland, ban-

quero.

Excmo. Sr. D. Lúcio del Valle, in-

geniero civil.

Sr. D. Santiago Velasco é Ibarrola,

banquero y propietario.

Sr. D. Juan Stuyek y Lloret, gefe

de administración.

Illmo. Sr. D. Luis Díaz Pérez, abo-

gado.

Sr. D. José López Cordon, propie-

tario.

Sr. D. Juan Francisco Díaz, gefe de

administración.

Excmo. Sr. marqués de Heredia.

Sr. D. Cipriano Velasco, ingeniero

civil.

Sr. D. Ciriaco Tejedor, médico.

Excmo. Sr. D. Felipe del Rivero,

teniente general.

Illmo. Sr. D. J. de Osorno y Peralta,

gefe superior de administración.

Sr. D. Antonio María Puig, coronel

y cajero general de Ultramar.

Sr. D. José Hermenegildo Amirola,

abogado y propietario.

Sr. D. Juan Ignacio Crespo, aboga-

do (vocal secretario).

Director general, D. Pedro Pascual Uhagon.

SITUACION DE LA COMPANIA EN 10 DE FEBRERO DE 1862.

CAPITAL SUSCRITO 564.313,360 RS. | NUMERO DE SUSCRIPCIONES 78,501 | TITULOS COMPRADOS 349,576,000 RS.

LA TUTELAR empezó á devolver los capitales impuestos con crecidos beneficios en 1857 y lleva repartidos los siguientes:

RS. VN. 12.894,000 en títulos del 3 por 100 consolidado á los 4,884 imponentes que terminaron su compromiso social en 1857.	id.	3,322	id.	id.	en 1858.
20.479,000 en id.	id.	6,974	id.	id.	en 1859.
37.257,000 en id.	id.	6,829	id.	id.	en 1860.
36.190,000 en id.	id.	6,127	id.	id.	en 1861.
36.350,000 en id.	id.		id.	id.	
443.470,000 en junto.					

LA TUTELAR es la sociedad de su clase mas antigua en España, y como se vé por el ligero resumen de su situacion en este dia, la que mas capital asegurado y mayor número de suscritores cuenta. Las cinco liquidaciones que lleva practicadas y en las que ha devuelto considerablemente acrecido el capital, á los imponentes, prueban con datos irrecusables la buena organizacion de esta sociedad y las inmensas ventajas que ofrece.—En la direccion general establecida en Madrid, calle de Alcalá, núm. 3, y en las oficinas de los agentes en provincias se facilitan gratis prospectos, y se darán todos los datos y esplicaciones necesarias para que el público pueda ilustrar su opinion en la materia.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana, y de Baylli-Bailliere, calle del Príncipe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de López, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, Passage de Mathieu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los corresponsales ó enviando letra del importe.

HISTORIA GENERAL



POR

DON MODESTO LAFUENTE.

Íntil fuera demostrar aquí, porque no hay nadie que no la reconozca, la necesidad que tiene nuestra nacion de una historia general completa; escrita con algun criterio filosófico, acomodada en su forma y estilo al gusto y á las necesidades intelectuales del siglo; en que se averigüen y espresen las causas de los acontecimientos y el influjo que ejercieron en la condicion física y moral del pais, las alteraciones y modificaciones que en su organizacion política ha ido recibiendo, la marcha que ha llevado la civilizacion, la fisonomia social de cada época de cada siglo, el desarrollo sucesivo de su religion, de su legislacion, de su literatura, de su industria y de su comercio, y finalmente, cómo se ha ido formando este cuerpo social que llamamos nacion española, hasta constituirse en el estado en que hoy la vemos. A llenar estos objetos se encamina y dirige la obra que hoy anunciamos, demasiado conocida y justamente apreciada para que necesitemos recomendarla. Se han publicado veinte y cinco tomos, que comprenden hasta últimos del año 1813, y seguirán los restantes que completan la obra, sin ninguna interrupcion. Cada tomo consta de mas de 500 páginas en 8.º mayor: precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

EDICION ECONOMICA.

Agotada casi en totalidad la primera edicion de esta obra, á pesar del aumento que se ha hecho en la tirada de los últimos tomos y de haberse reimpresso los diez y ocho primeros, vamos á publicar una nueva en el mismo tamaño; pero en caracteres mas pequeños y márgenes mas estrechas, de modo que cada volumen de la edicion económica contendrá la misma materia que dos de la de lujo, y como se venderán á igual precio, resulta que la obra costará la mitad menos que cuesta, y casi tanto como cualquiera otra de las historias que se anuncian de mas reducido volumen. Íntil es que nos ocupemos en demostrar las ventajas de esta publicacion; la HISTORIA DE ESPAÑA por don Modesto Lafuente es una obra de mérito incontestable; goza de tal popularidad y es tan útil y necesaria, que no habrá nadie, de seguro, que ponga en duda la conveniencia de facilitar los medios de adquirirla. La edicion que anunciamos, aunque económica, es clara y limpia, en buen papel y corregida por el autor. Como no hay que esperar el manuscrito para la impresion, podemos ofrecer y nos comprometemos á dar sin falta, porque están los trabajos muy adelantados, un tomo cada mes, que ha empezado á publicarse en octubre pasado, de modo que mediante esta combinacion las dos ediciones, la económica y la de lujo, concluirán al mismo tiempo y dentro de un plazo muy corto. Cada uno consta de mas de 500 páginas en 8.º mayor: precio, 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

EL ANTIGUO MADRID.

PASEOS HISTORICO-ANECDOTICOS; por don Ramon de Mesonero Romanos. Un tomo en 8.º mayor de 500 páginas, de impresion esmerada, en buen papel, adornado con grabados y láminas aparte del texto grabadas en piedra, que representan los sitios, plazas y monumentos mas notables: 34 rs. en Madrid y 38 en provincias.

EL CIVILIZADOR

HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES, por A. Lamartine. Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Gutenberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustam.—Jacquard.—Cronwell.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Están popular el nombre del autor, que consideramos inútil encarecer el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los Girondinos es una novela histórica; pero conviene advertir que la traduccion está hecha con el mayor esmero, y la edicion, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada: 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

ENCICLOPEDIA MODERNA.

DICCIONARIO UNIVERSAL DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO. Redactada esta obra por los escritores de mas nota de nuestro pais, con presencia de las de igual índole que han salido á luz en el extranjero, es la única que se ha publicado de este género en castellano. Consta de 34 tomos en 4.º á dos columnas, con un atlas de mas de 400 láminas grabadas en acero y estampadas en París, que forman otros tres tomos independientes. Precio con el Atlas, 860 rs. en Madrid, y 1,020 en provincia.